



Alejandro Rangel Hidalgo

Monte Calvario
Gouache sobre papel fabriano
1950
41 x 41 cm

Alejandro Rangel pinta este cuadro comenzando la década de los años 50, a mitad del siglo XX. En esta obra, deja de lado todas las aptitudes de un dibujante de arquitectura y decide ser pintor a carta cabal: nos encontramos con la emoción, con la soltura del pincel y una acuarela translúcida, casi transparente como el viento, aunque sea un gouache.

En esta imagen, el autor detiene el momento de soledad y muerte de la crucifixión de Jesús. La fuerza emotiva de esta pintura, de un formato pequeño, nos recuerda este episodio en el Gólgota, monte rocoso, cuando la tierra se sacude, las piedras se desprenden, el cielo se oscurece y se desata un fuerte viento.